

C Columna

Matías
Fernández Hartwig
Diputado
por Los Ríos



¿Reconstruir?

Disfrazado como un Plan de Reconstrucción, el gobierno propone un camino irresponsable: condicionar la reconstrucción nacional a una reforma tributaria encubierta que, lejos de fortalecer al Estado, aumenta privilegios para unos pocos, ministros y funcionarios incluidos. No se trata de acuerdos, sino de imponer una agenda aprovechando una urgencia que ellos mismos instalaron.

Mientras se levanta este falso dilema a nivel nacional, en regiones como Los Ríos ya vemos las consecuencias de una verdadera "motosierra social". En educación, el golpe es claro. La eliminación del PACE amenaza el futuro de 3.696 estudiantes de 3° y 4° medio en 23 establecimientos públicos de nuestra región. Este programa, ejecutado por la Universidad Austral, ha permitido que más de 500 jóvenes, muchos primera generación en acceder a la educación superior, ingresen este año a la universidad con acompañamiento real. Cortarlo no es eficiencia: es cerrar puertas. A esto se suma la amenaza sobre la alimentación escolar. La posible eliminación del Programa de Alimentación Escolar de Junaeb impactaría 47.000 raciones diarias en Los Ríos: decenas de miles de niños, niñas y jóvenes que dependen de este apoyo para aprender en condiciones dignas. En salud, el golpe también llegaría directo a la Atención Primaria. Entre los programas en riesgo aparecen salud mental y atención odontológica, áreas especialmente sensibles para Los Ríos, donde la ruralidad y las listas de espera ya dificultan el acceso oportuno. Recortar ahí no es ordenar el gasto: es dejar a familias esperando más por una atención que muchas veces solo encuentran en su CESFAM o posta rural.

El patrón es evidente: se habla de eficiencia, pero se recorta donde el Estado llega a tiempo; se habla de reconstrucción, pero se debilitan programas que sostienen la vida cotidiana de miles de familias. Gobernar no puede ser elegir a quién dejar atrás.

Desde Los Ríos lo decimos con claridad: Chile no necesita chantajes ni motosierra social; necesita justicia social, responsabilidad fiscal con sentido humano y compromiso real con las familias del país.